

Visor (Madrid).

Leer y escribir con sentido. Una experiencia constructivista en educación infantil y primaria. PARTE 5.

Carlino, Paula (coord.), Santana, Denise (coord.), Barrio, Carmen, Fernández, Pilar, García, Carmen, Mora, Amparo, Pita, Pilar y Virseda, Carmen.

Cita:

Carlino, Paula (coord.), Santana, Denise (coord.), Barrio, Carmen, Fernández, Pilar, García, Carmen, Mora, Amparo, Pita, Pilar y Virseda, Carmen (1996). *Leer y escribir con sentido. Una experiencia constructivista en educación infantil y primaria. PARTE 5*. Madrid: Visor.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/paula.carlino/345>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p1s1/UZU>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

P. Carlino y D. Santana (*coordinadoras*)

C. Barrio, P. Fernández, C. García

A. Mora, P. Pita, C. Virseda

Leer y escribir con sentido

Una experiencia constructivista en
Educación Infantil y Primaria

aprendizaje
VISOR

Volumen CXXI de la Colección Aprendizaje
Colección creada por: Amelia Álvarez
Pablo del Río

Dirección: José Luis Linaza
Diseño gráfico: Alberto Corazón

© Las autoras, 1996
© De la presente edición
VISOR DIS., S. A., 1996.
Tomás Bretón, 55 - 28045 Madrid.

ISBN: 84-7774-121-2

Depósito Legal: M. 14.618-1996

Visor Fotocomposición, S. A.
Impreso en España - *Printed in Spain.*
Gráficas Rógar. Navalcarnero (Madrid)

Índice

Presentación	9
Equipo de trabajo	11
Cómo leer este libro	15
Por qué escribimos	17

PRIMERA PARTE

Encuadre teórico

I. EL OBJETO DE CONOCIMIENTO	21
1. ¿Qué es la lengua escrita?	21
1.1. <i>El sistema de escritura</i>	22
1.2. <i>El lenguaje escrito</i>	23
1.3. <i>Las funciones de la lengua escrita</i>	23
El uso escolar de la «lengua escrita»	24
El uso social de la lengua escrita en la escuela	25
2. Los procesos de escritura: ¿cómo se produce un texto?	26
2.1. <i>¿En qué contribuyen estos estudios sobre producción de textos a la didáctica de la lengua escrita?</i>	28
3. Los procesos de lectura: ¿qué significa leer?	30
3.1 <i>Leer no es sonorizar letras</i>	30
3.2 <i>Hay distintos niveles de comprensión de un texto</i>	31
3.3. <i>Enseñar a leer en la escuela</i>	31
3.4. <i>Evaluar la lectura</i>	32
II. EL PAPEL DEL NIÑO EN EL APRENDIZAJE	35
1. ¿Cómo es la enseñanza que tiene en cuenta esta concepción sobre el aprendizaje?	36
2. ¿Qué significa ser un sujeto activo en el aprendizaje de la lectura y de la escritura?	38
3. La re-construcción del sistema de escritura por los niños	38
4. Consecuencias pedagógicas	40

III. EL PROCESO DE ENSEÑANZA	47
1. La función docente	48
2. El ambiente de la clase	49
2.1. <i>Los materiales utilizados</i>	50
2.2. <i>La organización del grupo de niños</i>	51
2.3. <i>La organización de los espacios</i>	52
2.4. <i>La utilización de los tiempos</i>	55
3. La planificación	56
3.1. <i>Los objetivos</i>	56
3.2. <i>Los contenidos</i>	57
3.3. <i>Características de la planificación</i>	58
3.4. <i>Tabla de análisis: una herramienta para la planificación</i>	59
3.5. <i>¿Cómo ha sido la manera efectiva de planificar en nuestro grupo de formación docente?</i>	62
3.6. <i>Características generales de las actividades propuestas</i>	63
4. La evaluación	64
4.1. <i>Para qué y qué evaluar</i>	64
4.2. <i>Cuándo y cómo evaluamos</i>	66

SEGUNDA PARTE

Relato de algunas actividades didácticas realizadas

IV. A LOS TRES AÑOS	71
1. «El tigre, si no tiene comida, te muerde». Consulta y producción de textos informativos	71
2. «¿A que los perros no comen peces?» Buscando información sobre los animales	93
3. Explorando poesías	102
4. Leyendo menús en el aula	108
5. Preparando una macedonia a partir de una receta	112
6. ¿Cómo se llamará este cuento? La anticipación de títulos	121
V. A LOS CUATRO-CINCO AÑOS	125
1. «¿Qué hace el corazón cuando estoy durmiendo?» Un proyecto de investigación sobre el cuerpo humano	125
VI. EN 2º CURSO	143
1. El rincón de «secretaría» en el aula de Primaria	143
VII. EN 3º CURSO	145
1. Revisión colectiva. Una forma alternativa para trabajar ortografía y otros aspectos más	145

2. Inventando finales para un cuento	158
3. Definir palabras. Una actividad para pensar, escribir, discutir y hacer uso del diccionario	163
VIII. EN 4º CURSO	167
1. «En un bosque, no hace muchos años...». Proyecto anual de escritura de cuentos inventados	167
2. «Biblioteca circulante»	178
<p>TERCERA PARTE</p> <p>Consideraciones finales</p>	
IX. LAS MAESTRAS TIENEN LA PALABRA	185
X. LAS COORDINADORAS CUENTAN... ..	187
1. Historia de este libro	187
2. El escribir acerca de la propia práctica en la formación docente ...	188
3. Escribir, releer, revisar... escribir, releer, revisar... ..	190
BIBLIOGRAFÍA	193

A los cuatro-cinco años

1. «¿Qué hace el corazón cuando estoy durmiendo?»

Un proyecto de investigación sobre el cuerpo humano

«Cuando planifiqué este proyecto pretendía trabajar con los niños de 4-5 años algún tema referido al cuerpo humano que tuviera interés para ellos y que nos llevara a consultar textos informativos. Nuestra investigación concluiría con la elaboración de un libro. En él recogeríamos algunas de las informaciones obtenidas.

Me propuse partir de sus conocimientos sobre el tema. No sabía exactamente por qué caminos se diversificaría el proyecto, pero esto lo hacía más atractivo para mí. Intuí que el trabajo sería largo pero no sospechaba que nos llevaría cuatro meses.

Nuestra primera tarea era precisar el tema de estudio. Les conté que íbamos a trabajar durante algún tiempo sobre lo que les interesara saber de su cuerpo. Sentados en corro, los niños fueron diciendo uno a uno lo que querían averiguar. Yo lo iba escribiendo en un cuaderno con el objetivo de releerlo posteriormente para elegir el tema de mayor interés general. Lo primero que traté de averiguar fue si ellos sabían lo que significaba investigar:

Maestra

¿Sabéis qué es investigar?

¿Y si yo quiero averiguar cosas del hombre y de la mujer?

Alumnos

Diego: Buscar cosas en las cuevas, en el campo.

Nacho: Con el microscopio se puede ver todo.

¿Qué personas nos podrían contar cosas sobre esto?

¿Tenemos en la clase alguna madre o padre que sea médico?

¿Qué os gustaría saber de los hombres y mujeres?

Uy, cuántas cosas os interesa averiguar. Vais a decirlo de uno en uno, porque si no, yo no puedo tomar nota.

Por favor, decirlo más lentamente, no todos juntos. No puedo escribir tan rápido.

Fernando: Con esa cosa que tienen los médicos y se ponen en los oídos.

Varios: En los libros, en el cuerpo...

Varios: Los médicos y doctores.

Diego: Sí, mi madre.

Miguel: Y la mía.

Yoryi: La mía también.

Nacho: Del corazón.

Rafa: De la tripa, del ombligo, ¿por qué tenemos ombligo?

Rocío: De la cabeza.

Angel: Cómo se producen los sueños y el pensamiento.

Javier: ¿Por qué se nos hacen heridas en el cuerpo?

Miguel: ¿Cómo se producen las roturas de los huesos? (Su padre acababa de romperse una rodilla).

Carlos: ¿Por qué la sangre corre por las venas?

Jorge A: ¿Para qué tenemos los huesos?

Fernando: ¿Cómo se hace la sangre que te sale del corazón y te circula por todo el cuerpo?

Natalia: ¿Por qué el corazón se mueve?

Miguel: ¿Cómo se produce el cansancio cuando está muy cansado?

Fernando: Si el corazón se para: ¿te mueres?

Yoryi: ¿De dónde viene el dolor de tripa?

Alicia: ¿Para qué tenemos la nariz?

A ver, dejarme releer para mí lo que me habéis estado diciendo, yo he apuntado el nombre de los que me dictaban y me parece que todavía faltan las preguntas de algunos... (lee silenciosamente sus apuntes).

Sí, faltan algunos niños y niñas...

Javier: Yo ya dije una y quiero saber porqué tenemos los mocos

Diego: ¿Por qué salen los mocos también por la boca?

Jorge A: ¿Por qué tenemos cabeza?

Pablo: ¿Por qué tenemos boca?

Sara: ¿Por qué la comida se convierte en caca?

Ángel: ¿Por qué tenemos el color en los ojos?

Alicia: ¿Cómo nacemos?, ¿por qué sitio de la tripa?

Cuando tuve recogidas las opiniones de todos, las agrupé por tópicos¹, escribí las categorías resultantes en la pizarra, las leí e hicimos una votación para elegir de entre ellas nuestro tema de estudio. El resultado quedó así: Los huesos (7 votos), ¿Cómo nacemos? (7 votos), Lo que pasa con los alimentos (1 voto), El corazón (11 votos). Fue, por tanto, este último, el elegido para realizar el proyecto.

Quise plantearles a los niños uno de los problemas claves de toda investigación: dónde obtener la información que se requiere. Me parecía importante compartir con ellos esta cuestión, ya que aprender a buscar conocimiento forma parte del aprender a estudiar. Así les pregunté: ¿Dónde buscaremos información sobre el corazón?

Escribí en la pizarra sus respuestas: «en la biblioteca del centro», «en la biblioteca municipal», «preguntando a padres y madres médicos», «en los libros que tenemos en casa». María propuso escribir una carta a los padres para infor-

¹ La propuesta de D. Ogle (1990) para trabajar el texto expositivo ha sido tenida en cuenta al planificar esta actividad.

marles del trabajo que íbamos a realizar y para pedirles ayuda e información (en situaciones anteriores ya habíamos escrito cartas para comunicarnos con alguna/s persona/s con un fin específico).

El texto de la carta fue elaborado y dictado por los niños. Mientras tanto yo lo escribía en la pizarra, de donde más tarde cada uno lo copiaría para llevar la carta a su casa. El mensaje permaneció escrito en la pizarra hasta que todos los niños terminaron la suya. Hubo algunos que tardaron dos días en hacerlo, pero al final todos lograron copias más o menos fieles. La carta decía:

QUERIDOS PADRES:

NECESITAMOS LIBROS INFORMATIVOS SOBRE EL CORAZÓN.
POR FAVOR AYUDADNOS.
BESOS DE VUESTRO HIJO/HIJA

Donde en la pizarra ponía «hijo/hija» ellos tenían que elegir cuál de ambos términos escribir, según se tratara de un niño o de una niña.

Los padres respondieron mayoritariamente a la petición y nos enviaron libros informativos (de los hermanos, de la casa), incluso algunos acompañaron a los niños a la biblioteca pública donde buscaron libros que más tarde utilizamos en la clase. Un par de niños trajo también documentales audiovisuales.

Al día siguiente nos sentamos en corro en la alfombra y les pedí que fueran diciendo por turno lo que querían saber específicamente sobre el corazón, para que tuviéramos claro cuál era la información que necesitaríamos conseguir.

Escribí en una cartulina grande todas sus preguntas y las coloqué en lugar visible, a su altura, en la pared más próxima al lugar que habíamos destinado al estudio del corazón. El cartel se muestra en la figura n.º 26.

Nuestro espacio en clase destinado a estudiar y a guardar los materiales relacionados con este proyecto se distinguía por el rótulo «rincón del corazón» y estaba formado por dos mesas rectangulares unidas en las que podían trabajar a la vez siete niños.

En una sesión posterior, dado que pretendía conocer las «ideas previas» que los niños tenían sobre el tema, los senté en corro y les dije: «estoy segura de que vosotros ya sabéis muchas cosas del corazón. Quiero que me las contéis de uno en uno, yo voy a tomar apuntes de lo que vayáis diciendo». Así, copié las respuestas de todos en una cartulina que puse a continuación del primer cartel. Espontáneamente los niños miraban y buscaban sus nombres, comentando lo que estaba escrito. Por otra parte, cuando sus padres venían a recogerlos, leían con ellos las preguntas y se quedaban asombrados de las ideas que tenían (ver figura n.º 27).

Para ampliar la información conseguida a través de los materiales que los niños habían traído de casa, y la de los que teníamos en la escuela convinimos en preparar una visita a la biblioteca municipal. La visita no era una novedad, ya que un año atrás habíamos entrado en contacto con las bibliotecarias y periódicamente solíamos acudir a la biblioteca. A raíz de esto, algunos padres empezaron por su cuenta a llevar a sus hijos para solicitar el préstamo de libros que les leían. Lo novedoso en esta ocasión era ir en busca de materiales bibliográficos sobre un tema preciso, ya no recogeríamos cualquier libro que nos interesase en el momento sino que debíamos solicitarlos según nuestras necesidades de estudio. Por ello, elaboramos y enviamos una carta a la encargada de la sección infantil anunciándole el objetivo de nuestra visita, la fecha de la misma y la hora.

La carta, al igual que la escrita a los padres con anterioridad, fue redactada colectivamente, los niños sugerían el texto, lo discutíamos y yo iba apuntándolo en la pizarra. Luego cada niño la copió de la pizarra. Entre todos decidieron por votación enviar la de Alicia, pues era la que se podía leer mejor. En la figura n.º 28 puede observarse la carta copiada por Alicia, y en la figura n.º 29, la carta copiada por Marta, que junto a las demás no fue enviada. Notemos que Marta ha copiado de la pizarra pero en un «orden» particular.

Desde el día en que confeccionamos el primer cartel de dudas hasta el día de nuestra ida a biblioteca municipal, habíamos consultado varios libros y discutido mucho acerca de lo leído. Consecuentemente nuestras preguntas iniciales habían cambiado: algunas habían sido resueltas, otras se encontraban en suspenso, y habían surgido nuevas.

En el día de la visita sugerí que los niños se agrupasen por parejas (o tríos) y a cada una de ellas les entregué una hoja en la que estaba escrito una de las preguntas acerca de la cual habíamos acordado investigar. Intentarían encontrar una respuesta a la misma y escribir lo averiguado.

En la biblioteca nos estaban esperando con los libros del tema de nuestro interés preparados. A cada pareja (o trío) se le repartió un material bibliográfico de acuerdo con la pregunta que llevaban, y los adultos (éramos 3, la bibliotecaria, un padre y yo) les ayudamos a buscar en el índice y a leer lo que querían buscar.

Era muy interesante verlos manejar los libros, revistas, diccionarios y enciclopedias, y discutir tratando de localizar la información que necesitaban. Hubo algunos que no lograron encontrar lo que pretendían o que se «distrajeron» de su cometido porque dieron con alguna cuestión que les ocupó su atención (texto con algún aspecto distinto del tema, fotografías, esquemas...) . A pesar de esto, todos registraron para traer al grupo grande alguna aportación de la bibliografía consultada (ver figuras n.º 30 y 31).

Al concluir la labor de cada pareja (o trío), hicimos una puesta en común para enseñar a los demás las cosas nuevas que habíamos aprendido. Hubo importantes desacuerdos acerca de lo leído pero traté de fomentar la idea de que futu-

ras búsquedas de información servirían para solucionarnos las cuestiones pendientes, fuesen o no fruto de divergencias de opiniones. Yo tomaba nota de sus intervenciones, ya que les había informado que, para la elaboración final del libro, necesitaríamos recordar lo que en esta ocasión habíamos aprendido (ver figura n.º 32).

Dado que en la puesta en común había nociones contrapuestas acerca del color del corazón, azul o rojo, en la siguiente sesión les propuse consultar uno de los libros informativos que teníamos en el aula para empezar a quitarnos esta duda. Observamos algunos esquemas con las partes del corazón y su fisiología donde la circulación arterial y venosa estaban representadas diferencialmente con estos dos colores. Conversamos sobre las semejanzas y diferencias entre la realidad (el corazón de verdad) y su representación gráfica. Después les sugerí que trataran de reproducir el esquema y de poner los nombres de las partes (ver figuras n.º 33 y 34).

A continuación, propuse que empezásemos a llevar a cabo algunas entrevistas con madres de alumnos que son médicas, a fin de averiguar sobre las cuestiones todavía vigentes.

Preparamos la entrevista a la primera madre (Mari Paz), la cual vendría a hablar del funcionamiento del corazón. Sentados en corro los niños hicieron las preguntas de uno en uno, y yo las escribí. Les había dicho que haríamos una fotocopia de estas preguntas y que se las enviaríamos a M.^a Paz para que tuviera tiempo de preparar sus respuestas y supiera lo que les interesaba saber a ellos. El original lo guardaríamos y en el día de la entrevista, lo leeríamos antes de que M.^a Paz llegara, a fin de acordarnos de las preguntas elaboradas (ver figura n.º 35).

M.^a Paz comenzó contándonos cómo funciona el corazón en un esquema que traía, aclarando que lo había sacado de sus libros de estudio. Cada niño le fue exponiendo sus dudas y ella procuraba esclarecer cada una. Para ello, se sirvió de la ayuda de fotos del corazón humano hechas por ella (trabaja en anatomía patológica), esquemas del aparato circulatorio de aves, insectos y anfibios. M.^a Paz nos contó que para conseguir este material referente a los animales había pedido ayuda a una amiga suya, bióloga, pues ella sabía poco sobre este tema específico. Decidimos que todo el material que aportó lo incluiríamos en el libro que al final elaboraríamos.

La entrevista a la segunda madre que vendría al aula y que nos hablaría de «cómo cuidar el corazón», la preparamos como la anterior. Sentados en corro los niños formularon sus preguntas. Yo las escribí en un papel, que fue fotocopiado. Entregamos una copia a María para que la tuviera varios días antes de venir a la clase y pudiera preparar el tema. El original fue guardado y recurrimos a él antes de que María llegase, con el objetivo de acordarnos de lo que habíamos elaborado (ver figura n.º 36).

María asistió el día previsto. Los niños preguntaron lo que habían preparado, pero además todo lo que se les ocurrió en el momento y ella, tranquilamente, contestó a sus preguntas, aunque algunas se repetían.

La tercera madre que vino a la clase fue Julia. En esta ocasión se trataba de «jugar a médicos». Se trajo dos fonendoscopios (uno de adultos y otro de niños) y un aparato para medir la tensión. Los niños iban a la consulta situada en el rincón de médicos, donde se había improvisado una camilla con el cesto de los disfraces y unos manteles. También se había decorado las paredes con carteles referentes a temas de salud que alguna madre nos había traído en otra ocasión.

Una niña hacía de enfermera y les iba dando el turno para acudir a la consulta. La médica les miraba la parte del cuerpo que ellos decían tener enferma, y les hacía «recetas» en un trozo de papel, para que fueran a la farmacia. Los niños tuvieron la oportunidad de colocarse el fonendoscopio y escuchar su corazón y el de otros niños. Julia terminó la actividad midiendo la tensión a toda la clase.

Aparte de las cosas que tuvimos ocasión de aprender (guardar turno, expresar sus «dolencias», perder miedo a los médicos, conocer el nombre y característica del instrumental de los médicos), esta fue una actividad muy divertida tanto para ellos como para Julia y para mí.

Al día siguiente hicimos una puesta en común de todo lo aprendido. En un tercer cartel decidí ir escribiendo lo nuevo que aparecía, como se puede ver en la figura n.º 37. Los tres carteles quedaron lado a lado en nuestro rincón del corazón.

El último desafío consistió en la elaboración propiamente dicha del libro informativo. Inicialmente acordamos entre todos el texto del libro, haciendo uso, cuando era necesario, de los cuadros y de los libros informativos que teníamos en la clase. Yo iba escribiendo en una hoja lo que se decidía.

Redactado el texto, cada día, a primera hora de la mañana, yo lo dictaba por partes correspondientes a lo que sería una página de los futuros libros. Todos escribían. Después de algún tiempo, escribía yo el texto en la pizarra para dar la oportunidad, a aquellos niños que quisieran, de tener un modelo para consultar y revisar sus escritos.

Cada página tenía un número y cada día los niños agregaban a lo ya escrito lo que yo les acababa de dictar. Así encuadernaron paulatinamente (de delante hacía atrás) lo hecho. Cuando el libro de cada uno estuvo terminado añadimos las fotocopias aportadas por M^a Paz (la madre que había venido a hablarnos de «cómo funcionaba») y una primera hoja en la que de forma breve recogí el proceso de trabajo del proyecto. Cada niño llevó su libro a casa. Y decidimos confeccionar un ejemplar entre todos para tenerlo en el aula. En este caso, distribuimos las tareas: cada página fue escrita por un niño.

Este fue un proyecto de trabajo muy rico e interesante. A medida que se iba desarrollando percibí que no era posible mantener tal cual mi planificación inicial. A partir de las dificultades y conocimientos demostrados por los niños adap-

taba mis intervenciones y proponía tareas no previstas con el objetivo de contribuir al aprendizaje de ellos. Esta forma de enseñanza resultó muy estimulante para los niños y también lo ha sido para mí, pues continuamente he tenido que estar buscando soluciones a los problemas que iban surgiendo. Los niños estuvieron muy interesados y creo que aprendieron muchas cosas, tanto en lo referente a los términos, nociones y/o conceptos de la materia tratada (hablaban de «aurículas», «ventrículos», «arterias», «venas», con toda naturalidad), como a los procedimientos de escritura (realizar entrevistas, consultar libros, redactar lo aprendido...). La actitud fue de respeto e interés, así como de alegría pues lo estaban pasando bien.

La realización se alargó mucho más del mes y medio previsto. Aunque no todos los días se trabajó en el tema, durante los 4 meses que duró este proyecto permaneció vivo el interés por continuarlo. Prácticamente a lo largo de todos los días dedicábamos un pequeño espacio de tiempo para leer algún fragmento de los libros informativos y comentárselo.»

Figura 26. Primer cartel.

¿QUÉ QUEREMOS SABER SOBRE EL CORAZÓN?

¿Por qué la sangre corre por las venas? (CARLOS)

Cosas sobre el corazón. (NACHO)

¿Cómo se hace la sangre que te sale del corazón y circula por todo el cuerpo? (FERNANDO)

¿Por qué el corazón se mueve? (NATALIA)

¿Cómo se produce el cansancio? (MIGUEL)

¿Te mueres cuando se para el corazón? (FERNANDO)

¿Qué hace el corazón cuando estoy durmiendo? (ALICIA)

Figura 27. Segundo cartel.

LO QUE YA SABEMOS (antes de empezar a investigar)

La sangre sale del corazón al cuerpo (MIGUEL)

Qué hay dentro del corazón (JAVIER)

Si te rompes una vena gotea la sangre por el lado que se ha roto (DIEGO)

Dentro del corazón hay sangre (MIGUEL)

Por la mano pasa la sangre a las venas (FERNANDO)

Por donde va la sangre se llaman venas (SARA)

En el corazón está Jesús (ANA)

Del corazón sale la sangre a los dedos (PABLO)

Del corazón por las venas sale la sangre (MAR)

Figura 27. Segundo cartel (continuación).

El corazón echa la sangre a las venas (ALEJANDRO)
Si te pones una goma fuerte en la muñeca ¿no te deja pasar la sangre?
(ÁNGEL)
Si se te rompe un hueso del brazo se te puede romper una vena (JAVIER)
La sangre va por las venas porque si no, no tendríamos venas (YORYI)
Va por las venas porque están enganchadas al corazón (JAVIER)
Porque si no, no llega a todos los sitios (DIEGO)
El corazón no es rojo, es verde, blanco y nada más (MIGUEL)
Del corazón sale la sangre (YORYI)
La sangre pasa por todas las partes del cuerpo (FERNANDO)
El corazón es de una forma, porque si no fuera de esa forma sería aplastado
(JAVIER)
Yo no sé nada del corazón (JORGE A.)
El corazón está cubierto de sangre. Me lo dijo mi abuelo (MAR)
En el corazón hay un agujero por el que sale la sangre goteando hacia el cuerpo (MIGUEL)

Figura 28. Carta elegida para ser enviada a la encargada de la biblioteca municipal (versión de Alicia).

QUERIDA MARGOT QUEREMOS BUSCAR INFORMACION SOBRE EL CORAZON EN LOS
LIBROS INFORMATIVOS QUE HAY EN LA BIBLIOTECA
VAMOS A IR EL JUEVES DIA 24 DE FEBRERO UN BESO DE LOS
NIÑOS DE LA MARIPOSA Y DE PILAR Y MARISA

LUNES 21 FEBRERO 1994

ALICIA

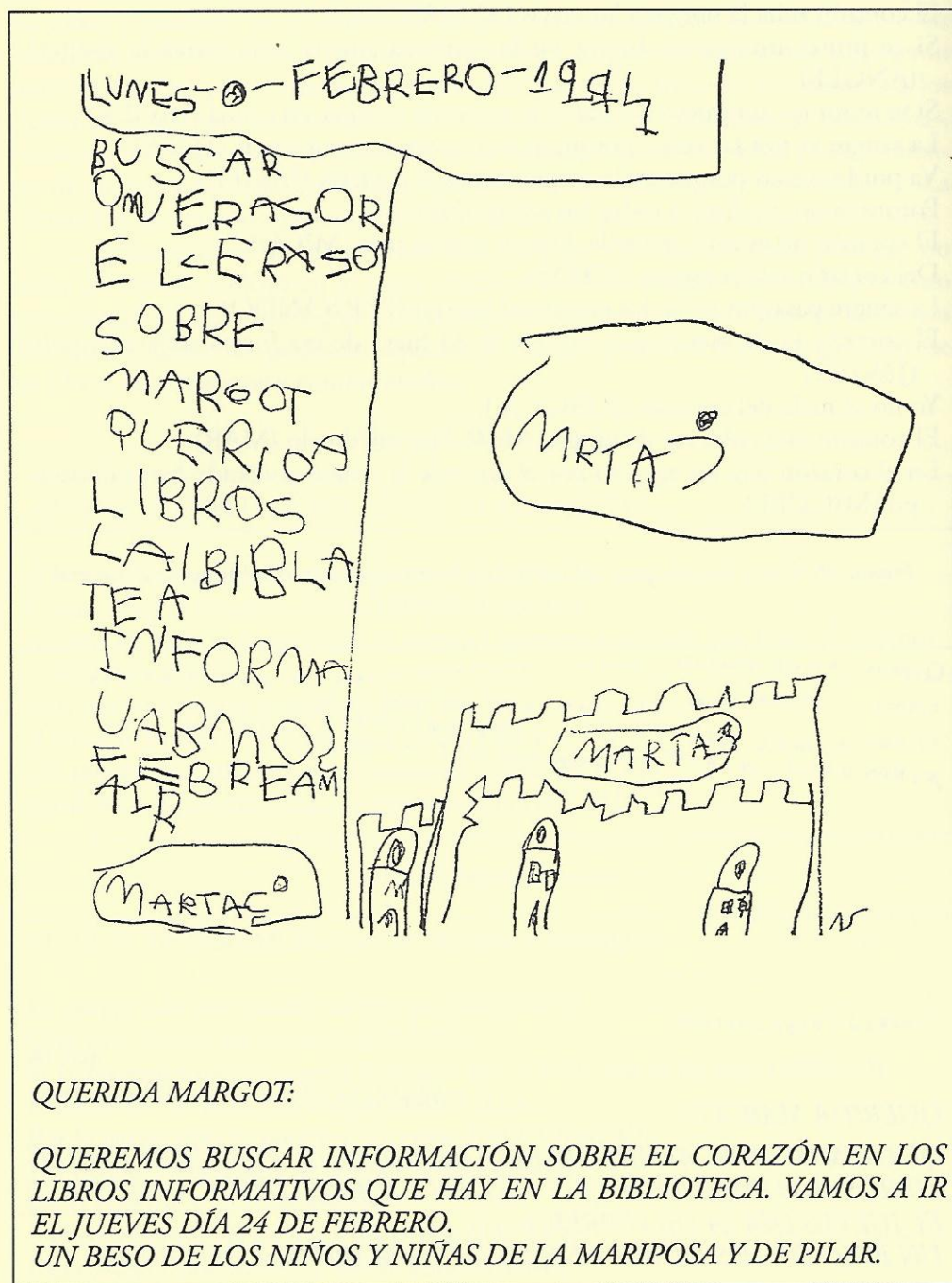
MAJADAHONDA 21-Febrero-1994

QUERIDA MARGOT:

QUEREMOS BUSCAR INFORMACIÓN SOBRE EL CORAZÓN EN LOS
LIBROS INFORMATIVOS QUE HAY EN LA BIBLIOTECA. VAMOS A IR
EL JUEVES DÍA 24 DE FEBRERO.

UN BESO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA MARIPOSA Y DE PILAR.

Figura 29. Carta a la encargada de la biblioteca municipal (versión de Marta C.).
Nótese que ha copiado de la pizarra, pero en su «orden particular».



QUERIDA MARGOT:

QUEREMOS BUSCAR INFORMACIÓN SOBRE EL CORAZÓN EN LOS
 LIBROS INFORMATIVOS QUE HAY EN LA BIBLIOTECA. VAMOS A IR
 EL JUEVES DÍA 24 DE FEBRERO.

UN BESO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA MARIPOSA Y DE PILAR.

Figura 30. Las hojas que llevaron Alejandro, Javier y Yoryi a la biblioteca y los datos que anotaron.

ALEJANDRO ————— JAVIER — YORYI

¿ DE QUE ESTA HECHO ?

DE MUSCULO QUE DESIA DE MIRO
DE UNA BOLSA @ LLEGA
LLAMA PERICARDIO

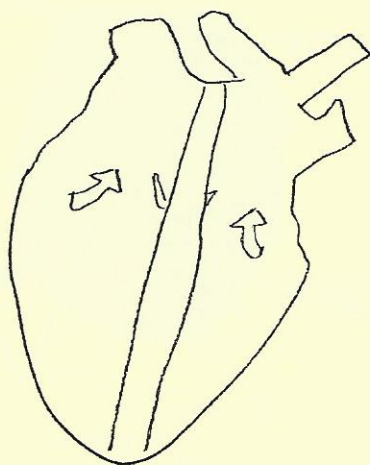


Figura 31. Las hojas que llevaron Jorge A., Angel y Pablo a la biblioteca
y los datos que anotaron.



LO QUE APRENDIMOS EN LA BIBLIOTECA

El corazón de los niños corre más que el de los mayores (PABLO)

El corazón es un músculo fuerte (SARA)

A los animales pequeños les suena el corazón más rápido que a los grandes (MARTA N.)

En el pulmón la sangre azul se convierte en roja (MIGUEL)

El corazón de los niños va más rápido que el de las personas mayores (ERIKA)

La sangre mala se convierte en buena (NACHO)

Cuando se junta la sangre mala con la buena, la mala se convierte en buena.

El corazón pesa trescientos gramos aproximadamente (ALEJANDRO)

El corazón es de color rojo y azul (RAFAEL)

Que había dos partes: en una la sangre mala y en otra la buena. La mala con el oxígeno se transformaba en buena (FERNANDO)

El corazón tiene cuatro partes (ALICIA)

El corazón de las personas no es igual que el de los animales (NATALIA)

El corazón de las personas es más grande que el de algunos animales (MARTA C.)

El corazón tiene forma de hoja (ÁNGEL)

El corazón está lleno de sangre (JAVIER)

El corazón es rojo oscuro (ROCÍO)

Figura 33. Esquema del corazón realizado por Marta N.

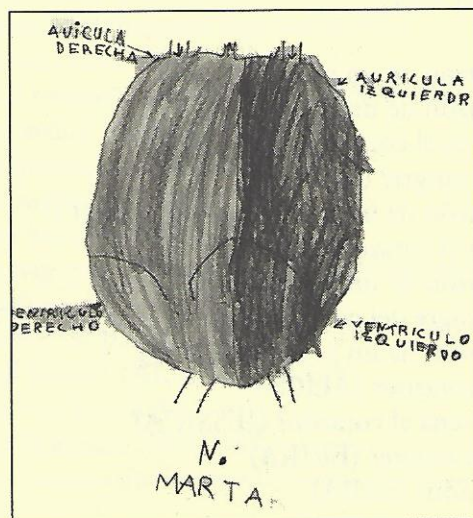


Figura 34. Esquema del corazón realizado por Rocío.

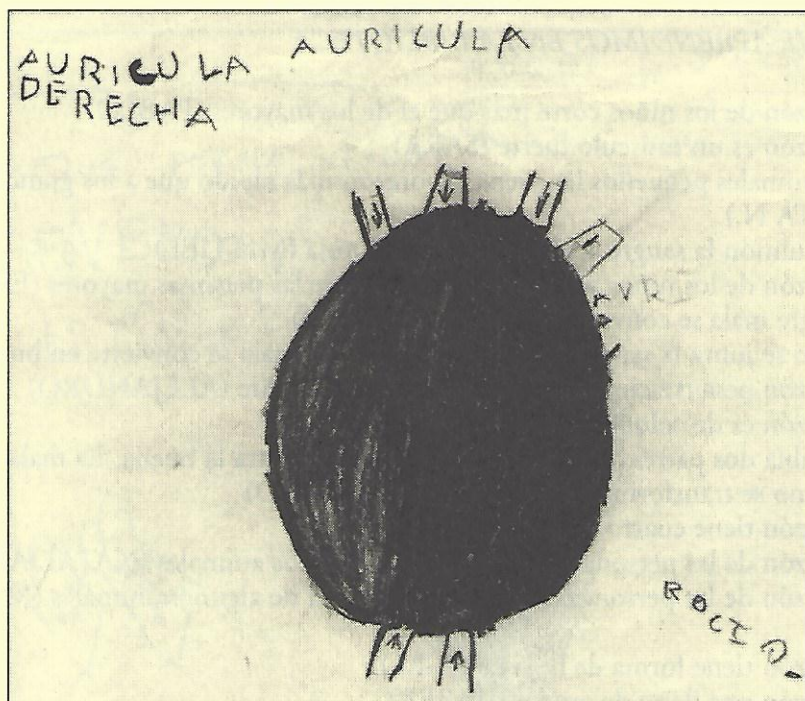


Figura 35. Primera entrevista a una madre médica.

*PREGUNTAS SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DEL CORAZÓN
FORMULADAS A M.^a PAZ*

1. ¿Cómo es el corazón de un pájaro? (ANA)
2. ¿Cómo es el corazón de un gato? (MIGUEL)
3. ¿De qué tamaño es el corazón? (QUIQUE)
4. ¿Por dónde va la sangre? (RAFAEL)
5. ¿Cómo es el corazón de un murciélago? (NACHO)
6. ¿Cómo se mueve el corazón? (FERNANDO)
7. ¿Cómo es el corazón de un perro? (JORGE A.)
8. ¿Por qué sale la sangre del corazón y no de otro sitio? (DIEGO)
9. ¿Cómo es el corazón de un pollo? (PABLO)
10. ¿Cuánto pesa el corazón? (ALICIA)
11. ¿Cuántas veces suena el corazón? (JESSICA)
12. ¿De dónde sale la sangre? (ERIKA)
13. ¿Cómo es el corazón? (SARA)

Figura 35. Primera entrevista a una madre médica (continuación).

14. ¿Por qué se mueve el corazón? (ROCÍO)
15. ¿Te mueres si el corazón se para? (MARTA C.)
16. ¿De qué está hecho el corazón? (JAVIER)
17. ¿Cómo es el corazón? (ÁNGEL)
18. ¿Cómo es el corazón de un cocodrilo? (CARLOS)
19. ¿Cómo es el corazón del águila? (NATALIA)
20. ¿Como es el corazón de una hormiga? (ALEJANDRO)

Figura 36. Segunda entrevista a una madre médica.

PREGUNTAS SOBRE CÓMO CUIDAR EL CORAZÓN FORMULADAS A MARIA.

1. Si te comes agridulce, ¿es malo? (YORYI)
2. ¿Es malo para el corazón tomar mucha azúcar? (NATALIA)
3. ¿Lavarse los dientes es bueno para el corazón? (PABLO)
4. ¿Es malo para el corazón comer chucherías? (MAR)
5. ¿Es bueno comer mucha fruta? (MARTA C.)
6. ¿Es bueno el tabaco? (ALICIA)
7. ¿Es malo comer chicle? (MARTA N.)
8. ¿Es malo comer caramelos los pequeños? (ERIKA)
9. ¿Es malo comer mucha sal? (JESSICA)
10. ¿Es malo comer piedras? (ROCÍO)
11. ¿Se te para el corazón si duermes mucho? (ANA)
12. ¿Es malo tomar coca-cola? (RAFAEL)
13. ¿Es bueno para el corazón hacer gimnasia? (ÁNGEL)
14. ¿Es bueno beber leche? (CARLOS)
15. ¿Es malo comer hormigas? (NACHO)
16. ¿Es bueno hacer ballet? (SARA)
17. ¿Es bueno comer harina? (DIEGO)
18. ¿Qué alimentos hay que comer para que se mueva bien? (FERNANDO)
19. ¿Es bueno tomar agua? (JAVIER)
20. ¿Es malo no dormir? (QUIQUE)
21. ¿Es malo jugar al fútbol? (ALEJANDRO)
22. ¿Es bueno correr? (JORGE A.)
23. ¿Es malo chupar la arena? (MIGUEL)

Figura 37. Tercer cartel.

NUESTROS DESCUBRIMIENTOS *(lo que estamos aprendiendo del corazón)*

¿CÓMO ES?

¿Qué forma tiene?	Como una hoja
¿Qué tamaño tiene?	El de un puño
¿De qué color es?	Rojo oscuro
¿De qué está hecho?	Es un músculo dentro de una bolsa que se llama pericardio
¿Cuánto pesa?	300 gramos aproximadamente
¿Cuántas partes tiene?	4 partes: 2 aurículas arriba y 2 ventrículos abajo
¿Los corazones de las personas son todos iguales?	No, dependen del tamaño de las personas, los de los niños son más pequeños que los de los mayores
¿En qué se diferencian los corazones de los animales y de las personas?	En el número de latidos que dan:
	Niño 110 latidos + deprisa
	Mayores 80 latidos + despacio
	Ratón 600 latidos + deprisa
	Elefante 25 latidos + despacio

¿Cómo funciona?

¿Cómo se mueve?	El corazón realiza un movimiento de contracción-dilatación para impulsar la sangre y lograr que llegue a todos los rincones de nuestro cuerpo.
¿Cómo sale la sangre?	El corazón al contraerse (movimiento de sístole) proyecta la sangre con fuerza hacia las arterias. Por el contrario, cuando se distiende o relaja (diástole) vuelve a llenarse de sangre.
¿Cómo camina la sangre, es decir, cómo va de una parte a otra del cuerpo?	A través de las venas cavas, la sangre llega hasta el corazón y entra por la aurícula derecha desde donde pasa al ventrículo derecho y sale al corazón por la arteria pulmonar que la llevará hasta los pulmones. Una vez en los pulmones, la sangre se distribuye por los pequeños capilares, deja el gas carbónico que contiene y toma oxígeno que distribuirá luego por todo el cuerpo.

¿Cómo cuidarlo?

1. Seguir una dieta alimentaria pobre en grasas y rica en frutas y verduras.
2. Procurar no sobrepasar el peso adecuado a la constitución física de cada uno.
3. No fumar y no ingerir bebidas alcohólicas.
4. Evitar el nerviosismo excesivo, las emociones fuertes, y procurar seguir un ritmo de vida relajado.
5. Realizar ejercicio físico.

En 2.º curso

1. El rincón de «secretaría» en el aula de Primaria

Hace ya un tiempo, con las maestras de nuestro grupo de formación, empezamos a pensar cómo organizar los espacios de las clases de primaria a fin de que hubiera, así como existen en educación infantil, sectores o rincones que posibilitaran momentos de trabajo diferenciado por parte de pequeños grupos de niños.

Nuestro objetivo era crear las condiciones de espacio, de tiempo y de materiales que permitieran que poco a poco los niños trabajasen con autonomía. Nos interesaba que pudieran asumir una tarea durante un rato sin tener que recurrir a la docente, de modo que fueran aprendiendo cómo resolver entre ellos mismos algunos de los problemas que se les suelen plantear. Por otra parte, teníamos la intención de que las maestras pudieran disponer de un lapso de tiempo en el cual dedicarse completamente a alguno de estos grupos, a fin de observar su interacción, conocer de cerca sus necesidades, y así colaborar con ellos de una forma más efectiva.

Para ello, comenzamos a diseñar las normas de funcionamiento que habría que establecer en ciertos momentos de la semana y en relación al uso de estos espacios y materiales y, por tanto, las consignas de trabajo que posibilitarían estos objetivos.

El rincón de Secretaría surgió casi fortuitamente en la clase de 2.º, guiado por estas intenciones generales. Escribe la maestra:

«A principio de curso, propuse a los niños formar nuestra biblioteca de aula (que funcionaría a modo de rincón), ya que habríamos de usar muchos y variados libros, revistas, periódicos y otros materiales escritos, a lo largo del año. Les planteé qué podríamos hacer para conseguir una estantería donde colocarlos y organizarlos.

Acordamos escribir entre todos una carta al director del colegio para solicitarla. Ante la dificultad de construir el texto de la misma, recordamos una carta parecida, elaborada por ellos el curso anterior para pedir ciertos materiales. Convinieron en que esta otra carta les podría servir de referencia.

Desafortunadamente no la pudimos encontrar, por lo cual Sergio planteó la conveniencia de que en lo sucesivo archivásemos todas las cartas o circulares que saliesen o llegasen al aula. Su idea fue muy bien recibida y decidimos llevarla a cabo: acordamos crear en la clase un espacio bautizado como "Secretaría", con una mesa a modo de escritorio y otros materiales apropiados (sobres, distinto tipo de folios, tampones de caucho para sellar, blocks para notas, clips, resaltadores, etc.). Colocamos dos archivadores. Los niños sugirieron que uno de ellos tendría la función de guardar la correspondencia que llegase, y el otro serviría para la correspondencia que enviásemos nosotros y saliera de la clase. Actualmente estamos a la búsqueda de conseguir una máquina de escribir usada; que alguien que ya no la utilice más, nos pueda dejar. Con los niños pensamos que nos será de utilidad a la hora de pasar a limpio ciertos escritos cuya «formalidad» así lo requiera.

La idea de la máquina, sugerida por mí, fue acogida favorablemente por todos. Javier comentó que se la podría utilizar para hacer letra más bonita. Rocío dijo que en su casa tenía ordenador, y que ya sabía escribir con mayúsculas y minúsculas.

A partir de la utilización del rincón de Secretaría se nos fueron ocurriendo otros materiales con los que dotarlo adecuadamente. Recíprocamente, la existencia del rincón y de los materiales que fue reuniendo me llevó a diseñar nuevas actividades para realizar en él. Los niños hacían uso habitual de la secretaría para dar una presentación mejorada a determinados trabajos, para escribir sus cartas en "papel decorado", para conocer algún código postal, para consultar direcciones y la forma correcta de ortografiar determinados apellidos en la guía telefónica, para buscar en la agenda de teléfonos de la clase el de algún compañero...

A los fines de la buena marcha de "la secretaría" establecimos las normas de funcionamiento de este rincón: un equipo (de los que tenemos formados en la clase para diversos fines) sería el encargado de la secretaría, responsable de las tareas de la misma durante una semana. Rotativamente los demás equipos asumirían esta responsabilidad.

Finalmente, huelga decir el entusiasmo que despertó en los niños disponer en clase de un rincón con este nombre y función.»

El hecho de que el rincón de secretaría posibilite una actividad «adulta», donde se lee y escribe con fines reales (comunicación con el exterior y registro para conservar información a lo largo del tiempo) es lo que garantiza el uso exitoso y participativo en este espacio. Sabemos que las actividades de lectura y escritura que se han generado a partir de la existencia del mismo son una forma más entretenida, más enriquecedora y funcional de enseñar a leer y a escribir. Listamos a continuación algunos contenidos curriculares que abordamos a partir de la utilización de este rincón: «Situaciones e intenciones comunicativas, en la comunicación oral y escrita»; «Estrategias y normas de interacción del intercambio verbal»; «Tipo de texto: carta»; «Normas de la escritura y aspectos gráficos»; «Proceso de composición»... (Currículo de Lengua Castellana y Literatura, 1992.)